



LA DUCHA  
BEL  
CARRASCO

## *Horchata de chufa 'on line'*

VALENCIA tiene muchos frutos y frutas, cual inmensa macedonia que bulle y baila cerca del mar. Pero hay dos que merecerían figurar en el escudo bajo las alas de *lo rat penat*. La naranja y la chufa. Jamás se vieron dos hijas de la tierra tan distintas y dispares. La una, oronda, turgente y dorada; la otra, pequeña, arrugada y rugosa. Naranja y chufa son como esas hermanas de los cuentos de hadas. La guapa y simpática en contraste con la feúcha y poquita cosa. ¿Y que pasa al final de la historia? Que es la segunda quien se lleva el gato al agua, bien sea príncipe encantado o encantador de serpientes. Como en el cuento, la naranja, tan deseada en tiempos pretéritos, atraviesa ahora un valle de tristeza, campos abandonados, agricultores desesperados. Mientras, el humilde tubérculo de las huertas de Alboraya se dispone a conquistar el mundo de la mano de Món Orxata que acaba de enchufar la chufa a la Red. Hoy día basta teclear un mensaje para poder disfrutarla en casa en sólo unas horas. Y no sólo en forma de bebida dulce y refrescante, la nueva tienda *on line* vende otros productos derivados, incluso graciosa bisutería elaborada con chufas propiamente dichas y cuentas de colores.

**La naranja y la chufa son como esas hermanas de los cuentos de hadas, la guapa y la feúcha**

Los mismos productos que se ven en puntos estratégicos de la ciudad en blancos y pulcros carritos, gestionados por amables señoras con delantal, emprenden ahora el vuelo en todas direcciones. De la huerta a su puerta se podría decir

La horchata ha seducido los paladares más exquisitos, incluido el del Papa Benedicto XVI, pero tiene un problema, la fecha de caducidad. En el Instituto de Agroquímica y Alimentos, donde trabajaba mi padre bajo el liderazgo de Primo Yúfera, fue donde empezó a ser sometida a diversos estudios para lograr su máxima higiene y conservación. A partir de ahí entró en la modernidad, y hoy hasta se viste de cóctel en ciertas barras de lujo. La gloriosa exportación de la horchata es un paradigma de cómo se puede conjugar tradición y tecnología. Un ejemplo para empresarios que a veces se han limitado a vivir de rentas y no han sabido anticiparse a la crisis cantada con soluciones valientes. Por fortuna Món Orxata no es único caso. La provincia de Alicante, la más afectada por la desaceleración, es un vivero de innovadores, donde ideas e iniciativas crecen tan frondosas como antaño frutales, verduras y hortalizas en todos esos campos que yacen bajo capas de hormigón.